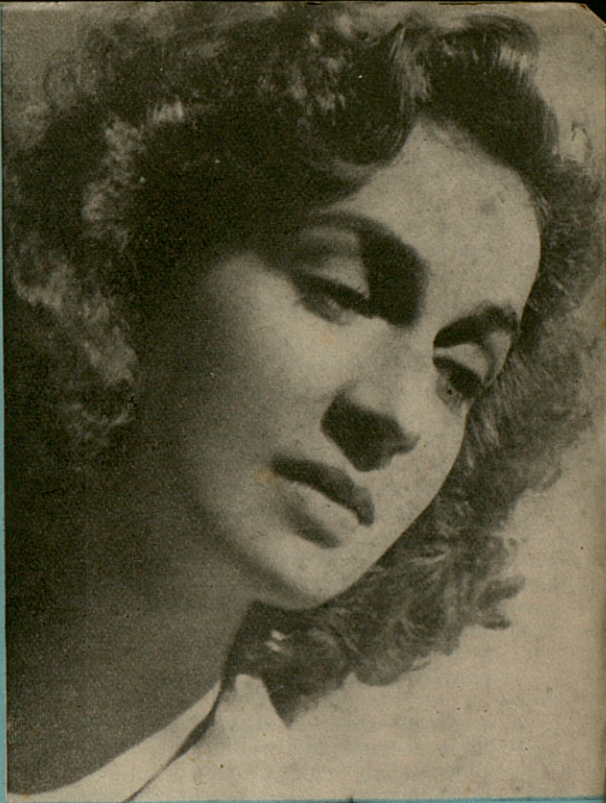


E  
S  
T  
R  
E  
L  
L  
A  
S  
C  
I  
N  
E



**Maruchi Fresno**

**BIOGRAFIA Y ANECDOTAS**



ESTRELLAS DE CINE N.º 9

## MARUCHI FRESNO

por Valentín Lasarte

*Su genealogía, niñez y estudios*

En la madrileñísima calle de Santa Isabel, en una casa, en que aún reside, muy cercana a la renombrada plaza de Antón Martín, nació, de auténticamente distinguida familia, esta admirada y bella artista de la pantalla nacional, el 14 de febrero de 1916.

Es nieta, por línea paterna, del que fué docto catedrático de la Facultad de Farmacia de la capital de España, don Juan Ramón Gómez Pamo, y es su padre el doctor en la misma Facultad, excelente actor y famosísimo caricaturista Fernando Gómez-Pamo del Fresno.

El verdadero nombre de esta actriz, o mejor dicho, su nombre completo, es el de María Lourdes Gómez-Pamo del Fresno, pero como desde pequeña la llamaron "Maruchi" y su padre firmó siempre sus celebradas obras como Fernando Fresno, aquel

MARUCHI FRESNO  
BIOGRAFIA Y ANECDOTAS

nombre familiar y este apellido, ya famoso, son los que ha adoptado para sus actividades cinematográficas.

De pequeña era sumamente apocada y temerosa, tanto que no daba ni un solo paso si no la llevaban agarrada de la mano. Todo cuanto hacían para que se soltara y aprendiera a andar sola era trabajo perdido; su miedo parecía absoluto. Pero cuando ya tenía dieciocho meses la llevaron a una playa y en cuanto vió el mar, soltando la mano de quien la llevaba, echó a correr hacia él, metiéndose en el agua. Es de suponer el sobresalto de la acompañante, la cual para sacarla tuvo que meterse vestida en el mar. Las dos salieron empapadas, pero desde aquel momento anduvo ya siempre solita.

Esta condición de hacer las cosas por sí misma ha sido siempre una de sus cualidades características. Así, solita, aprendió a leer, sin duda porque sentía en germen la gran pasión por los libros que jamás le ha abandonado. Según propia confesión: "ante un libro bonito, lo dejaba todo, y hoy día, cuando tengo algún disgusto o preocupación, voy en busca de mis libros y en ellos encuentro la paz; lo olvido todo. Han sido y son, siempre, mis grandes compañeros".

De niña era feucha, chatilla, muy seria, concentrada; se pasaba horas y horas solita hojeando libros, o acaso haciendo construcciones con un "Mecano", que era su juguete favorito. Nadie pudo ni sospechar su espléndida belleza actual, ni que llegaría un día en que sería exquisita actriz.

Sintió siempre un gran cariño por los animales, especialmente por los perros si eran grandes: los dogos, los San Bernardo, los Terranova. Una de sus grandes ilusiones era tener un elefante, ¡pero vivo, no de cartón!, aunque andaba muy preocupada pensando en donde podía meterlo.

Por la posición y cultura de sus padres, desde antes de asistir al colegio tuvo institutriz inglesa y profesora de alemán y llegó a hablar con bastante perfección el idioma de Shakespeare, el cual dice que por falta de práctica lo ha olvidado mucho, lo que no le impide escribirlo y traducirlo, así como el francés y el italiano.

A los siete años asistió una temporada al colegio de Santa Victoria, que las Escolapias tienen en Córdoba. Al año siguiente y hasta cumplidos los quince años fué alumna de uno de los colegios que la misma congregación tiene en Madrid. En él cursó los estudios del Bachillerato elemental, a los que siguieron los del universi-

tario, porque había decidido, con gran satisfacción de sus padres, cursar la carrera de ciencias químicas.

Estudiosa y de inteligencia despierta, obtuvo numerosos sobresalientes y premios en el Bachillerato y en los primeros años de la carrera, hasta que actuó por vez primera y sin soñarlo ni proponérselo, ante la cámara tomavistas. Desde entonces, sin dejar de cumplir, sin pretender abandonar los estudios reemprendidos, ya no se esforzó en ser la primera del curso; las notas descendieron, como si sólo le guiara el afán de concluir y presintiera que sus actividades habían de ser muy dispares a las de la ciencia, aunque ella, sin presunción y completamente convencida, decía que no pensaba, ni deseaba, actuar en más películas. La voluntad y el hábito la llevaban hacia la ciencia, pero el temperamento y el porvenir la arrastraban hacia el arte. Su ilusión era llegar a ocupar una cátedra como su abuelo, y dedicarse a investigaciones de laboratorio, pero la Fama la había acogido bajo su manto y la llevaba por otros derroteros.

Hoy, estrella nacional del séptimo arte, esta doctora en ciencias químicas no abandona, no quiere abandonar aquella ilusión primera y así dice: "Ahora quiero apro-

vechar unos años de juventud para el arte. Después, ¿quién sabe? ¡Si mi vida es larga!..."

¿Querrá el destino que algún día realice ese sueño? ¿No será una rémora para el logro, la gloria y popularidad alcanzadas? ¿No le guardará la vida un porvenir de acuerdo con su condición de mujer: el hogar, la familia, con el dulce sabor de la ilusión pristina y de los pasados triunfos artísticos?

#### *La primera película*

Desde muy niña sintió gran interés por el cine, acudía frecuentemente a contemplar desde la mullida o dura butaca de las salas transitoriamente oscurecidas, las novelas, la vida de sombras movientes que se desarrollaban en el lienzo de plata. Interesábase por el tema, por su desarrollo, por su presentación; era para ella un libro más, pero escrito con imágenes en vez de letras. Jamás, como a tantas otras jóvenes les sucede, le deslumbró la gloria, la fama, la popularidad de los que interpretaban a los héroes de las películas. Admiraba su talento, su sensibilidad, su belleza, su gallardía, pero jamás soñó en emularlos, ni siquiera pasó por su mente que alguna vez, aunque fuera sólo esporádicamente, su imagen po-

dría moverse sobre la blanca pantalla. Su vocación eran, como se ha dicho, la cátedra y el laboratorio. Saber, saber mucho y difundir los conocimientos adquiridos por el estudio a la investigación era su meta. Las películas no representaban en su vida más papel que el de un descanso, una distracción convenientes a su cerebro lleno de textos y de fórmulas; eran el reposo tras del trabajo y nada más. No obstante...

Muy adelantados llevaba sus estudios de la carrera, cuando en el verano de 1933, los hermanos Alvarez Quintero que buscaban con su acostumbrado buen gusto y cuidado, la interpreta para el papel de protagonista de su primera película "El agua en el suelo", la que no hablaban a su gusto y entender entre las artistas profesionales, pensaron que Maruchi, a la que desde niña conocían, era la encarnación ideal del personaje por ellos imaginado y le propusieron que se encargara del mismo. Son de suponer la emoción y dudas que embargaron a la muchacha estudiante que nunca había pensado en cosa semejante. Ella misma nos lo cuenta:

"Los hermanos Quintero esos autores que tienen el don de presentarnos y hacernos amar las cosas más gratas de la vida, vinieron a traer un día una nueva ambición

a mi vida: trabajar en el cine, encarnando la protagonista de un bellissimo guión suyo. Yo pensé, titubeé y tardé en decidirme casi tres meses. Era demasiada responsabilidad para mí. Sin los ánimos que los Quintero me dieron y sin el entusiasmo que ellos y el director Eusebio Fernández Ardavín, lograron infundirme, creo que no hubiera tenido valor nunca. Y, sin embargo, pensaba que se me ofrecía una ocasión única de probar una aptitud nueva en mi vida: que se me podía abrir, de una manera fácil, un nuevo camino... ¡Qué sé yo!... Me decidí al fin. Y sentí la curiosidad de vivir y conocer todas las emociones del arte."

Mas su aceptación, hija del afán de complacer a los admirados comediógrafos y de esa declarada curiosidad, se limitó únicamente a esa producción. "Haré esa película, que será la primera y la última", dijo a un caballero esposo de su primera profesora, que desde muy niña le decía que sería actriz, y que muy satisfecho de ver cumplida su predicción, acudió en cuanto tuvo noticia de su decisión a felicitarla. lo mismo repetía a los Quintero a Ardavín, a sus compañeros de estudios y a todos cuantos con ella hablaban acerca del asunto, porque aquél era entonces su firme propósito.

"El agua en el suelo", película netamente española por su asunto, por la psicología de sus personajes, por sus paisajes, por su desarrollo, por su dirección, técnicos e intérpretes, obtuvo un franco, un merecido éxito. A él contribuyó, en no pequeña parte, nuestra biografiada, cuyo temperamento, educación y sentimientos eran tan afines a los del personaje que interpretaba, que bien puede decirse con exactitud no igualada, que lo vivió. Mas no sólo esas circunstancias fueron la causa del triunfo que alcanzó; su cultura, su dicción, su belleza y prestancia, hicieron de ella una personalidad sobresaliente del séptimo Arte.

Con motivo del estreno, escribió uno de los más conocidos y exigentes críticos: "Creemos sinceramente que si no tuviera más valor esta película que el haber dado a conocer una artista de tan fina sensibilidad, tan exquisitamente femenina como Maruchi Fresno, ya sería digna de alabanza, pues muy faltado está el cine español de actores y actrices que a él sepan acomodarse y que no tengan resabios teatrales sin dejar de saber decir, ya que el cine hablado lo exige."

No le enloquecieron las alabanzas, ni la popularidad alcanzada, y se entregó de nuevo a los estudios. Pero tanto reclamaba

el público su presencia en la pantalla, con tanta asiduidad y machaconería solicitaban su retorno a los escenarios cinematográficos técnicos y productores, que accedió el año siguiente a ser protagonista de "Vidas rotas", pero con la promesa firme hecha a los demás y a sí misma, de retirarse después, definitivamente de estas actividades, para volver a abismarse en las complejas disciplinas universitarias. Y así lo verificó durante los tres años que desde 1936 a 1939 pasó en América su máxima ocupación, fué el continuar los forzosamente interrumpidos estudios de química.

A su regreso en el último año, terminó la licenciatura y al siguiente, al iniciarse nuevamente los cursos, hizo el Doctorado.

\*\*\*

#### *Retorno al cine*

Terminada por completo la carrera, ilusión primera de su vida, ya no podía escudarse en los estudios universitarios para mantener su negativa de volver a los cinematográficos, y pronto la convencieron, quienes podían hacerlo, de que debía actuar nuevamente ante las cámaras, lo que hizo además encantada porque siente gran interés y cariño por el séptimo arte, y no solamente, al igual que en su niñez y puer-

tad, en calidad de espectadora. ¿Si todos cuantos alguna vez han tenido relación con él, ya no saben deslizarse de su fascinación, cómo no ha de sentirse seducida y atada quién triunfó como Maruchi?

Su primera interpretación, al volver a los "sets", fué la de protagonista de la película "Leyenda rota", según argumento del malogrado y exquisito escritor Manuel Abril, que fué dirigida por Fernández Cuenca.

Casi inmediatamente de terminar su actuación en esa producción, pasó a Italia para trabajar en los Estudios de Cinecittá de Roma, a las órdenes de Benito Perojo, en el film "La última falla".

Pronto volvió a España para actuar con Luchi Soto, bajo la dirección de Fernando Mignoni en "El famoso Carballeira", siguiendo a esta cinta, casi sin interrupción, "Tierra y cielo" según guión de sus descubridores, los hermanos Quintero, "Nostalgia", "Una conquista difícil", "Mi adorable secretaria" y "Dora la espía", película aun en rodaje en este mes de junio de 1943, en la que también interpreta un importante papel la que fué antaño suprema estrella cinematográfica mundial, Francesca Bertini, la que ahora vuelve al arte que la hizo famosa.

A estas películas seguirán muy pronto: "Altar Mayor", basada en la novela de Concha Espina y "Cinco bobitos", versión cinematográfica de la aplaudida obra de los Alvarez Quintero.

\* \* \*

### *Por tierra y por mar*

Hay seres que con espíritu de trotamundos, pero faltos de voluntad y energías para cumplir con él, pasan una vida sedentaria, casi estática. Otros, que yo llamo "seres maletas", van de un lado a otro, de ciudad a pueblo y de monte a mar sin proponérselo y sin gustar del cambio de escenarios. Hay, también, algunos que sin condición de nómadas, amando el hogar propio y la ciudad en que han nacido por encima de todas las cosas, gustan de cambiar temporalmente de residencia para fruir los paisajes y las costumbres ajenas. De estas es Maruchi Fresno y la vida se ha complacido dando satisfacción a sus aficiones.

Los suyos, siguiendo la costumbre de las familias acomodadas, pasaban los meses estivales fuera de la capital, pero dado el espíritu artístico rector de la casa, cambiaban en busca de emociones estéticas y

con fines culturales, de lugar de estancia, y así desde niña pudo recorrer casi toda España, ciudad por ciudad, pueblo por pueblo, curioseando los más pintorescos rincones, admirando los bellos edificios religiosos, militares y civiles que llenan nuestra patria, y los variados y magníficos paisajes, llanuras, montañas, playas, ríos, ciudades, villas y pueblos que la esmaltan.

Mas no fuera de señalar en una biografía, si a esto se hubieran limitado sus rutas. Vieron también en ellas a nuestra heroína, playas francesas del Atlántico y de la Costa Azul, ciudades y lugares de Portugal, Oporto, Lisboa, Estoril y Cintra entre otros. A los veinte años, en plena revolución salió de Madrid para reunirse con su padre que se encontraba en América trabajando. En el viaje visitó Marsella, París, Río de Janeiro, Balúa, San Paulo, Santos, residió una larga temporada en Montevideo y otra aun mayor en Buenos Aires, cuya gran provincia recorrió por completo.

De vuelta ya en Europa, pasó bastantes meses visitando y admirando Italia desde los Alpes a Capri, pasando por las históricas y artísticas ciudades de Roma, Florencia, Venecia y tantas otras localidades de seductor encanto que sería larga citar.

Estos viajes, con el cambio de ambientes, de costumbres, de escenarios y la contemplación de las obras maestras del arte, han aumentado su cultura y refinado su ya naturalmente exquisito espíritu. Cualidades que aparte de las físicas que la adornan contribuye a exaltar su destacada personalidad en la vida y en la pantalla.

#### *Informes complementarios*

Sus actividades no se han limitado al séptimo arte y a las Ciencias Químicas, pues también es escritora de pulido estilo y fuerte emoción, aunque su modestia natural le impide dar a conocer sus interesantes obras. Sólo de vez en cuando, a fuerza de peticiones, accede a dar algo a la estampa, como la descripción que para un diario importantísimo de Buenos Aires hizo de sus impresiones sobre el Desfile de la Victoria en Madrid, y el trabajo que acerca de los intérpretes en la pantalla publicó en "Primer Plano", o el que escribió para "Arriba" sobre los Campamentos de Verano del Frente de Juventudes.

A modo de muestra de sus cualidades literarias, ved lo que ha dicho del otoño:



"Al otoño le veo como si nos despertaran de un sueño—que es el verano—y pensáramos: "Aun puedo dormir una hora más... "Y es en esta hora en la que encontramos el verdadero placer del sueño."

"El otoño me recuerda los últimos baños en las playas casi desiertas, con el agua headal, en las que todo el mar parece ser para nosotros. Las últimas excursiones por el monte, maravilloso de luz y color, con sus árboles de oro y rojos de cobre."

"Y más tarde un viaje a América, Balúa, Río, Buenos Aires... recuerdos de un otoño que se iba volviendo primavera, con unas noches fantásticas al pasar el Ecuador, bajo las estrellas más luminosas que nunca..."

\* \* \*

Entre los personajes que quisiera interpretar para la pantalla, destacan en primer lugar Santa Teresa de Jesús e Isabel la Católica, de las que ha dicho: "son la inteligencia, la bondad, la actividad y la voluntad emprendedoras, unidas a una gran feminidad".

Siguen a estas: Juana de Arco, la muy ilustre, sabia y bienhechora de la humanidad Madame Curie, y de los personajes

imaginarios, Brunilda, la walkiria de los Nibelungos.

\* \* \*

Lo que más le molesta es el "pollo bien", la doblez en las personas y la indelicadeza, que según ella, es lo peor.

\* \* \*

Las cualidades que prefiere en la mujer son: feminidad, que sepan ser fuertes y que puedan dirigirse ellas mismas para crearse una vida.

Y en el hombre: que tenga confianza en sí mismo, optimismo, espíritu de trabajo y de lucha y que sienta la satisfacción de su labor.

\* \* \*

Su afición intelectual favorita es, aparte de la ya indicada de los libros, la música la que considera como una necesidad espiritual.

Sus deportes preferidos que practica en cuanto se le presenta ocasión propicia son: la equitación, el esquí, la natación y el alpinismo que siente por la montaña y el mar.

Su dulce expresiva mirada procede de unos ojos castaños. Su pelo es rubio oscuro, natural.

Mide un metro sesenta y seis centímetros.

FIN

## MELODIAS DEL DIA

*Ha publicado los éxitos más actuales de:*

**Rafael Medina, Tito Guizar, Raúl Abril, Vicente Gallardo, Ramón Evaristo, Bonet de San Pedro, Manuel de Bianco, Pilarín Areos, Carlos Gardel, Roberto Dan y RINA CELI**

*Adquiera los próximos números que serán agradables novedades para Ud.*

**30** ctms. en todos los quioscos.

No deje de adquirir **VARIEDADES** que publicará solamente los éxitos de la canción española.

Adquiera los números dedicados a

**NARCY y MIRCO**

**30** ctms. en todos los quioscos.

## ESTRELLAS DE CINE

### *Colección de biografías de los artistas preferidos de la pantalla.*

Han aparecido las de :

ROBERT TAYLOR - MARLENE DIETRICH  
GARY COOPER - CLAUDETTE COLBERT  
LESLIE HOWARD - DIANA DURBIN  
RAFAEL DURAN - MARUCHI FRESNO

Próximas a aparecer :

CLARCK CABLE - IRENE DUNNE  
CHARLES BOYER - CONCHITA MONTENEGRO  
JHON BOLES - MIRNA LOY

*Solicite la biografía del artista que más le  
interese y gustosos encargaremos la redac-  
ción de la misma a nuestros colaboradores  
del país de origen o residencia de la estrella  
en cuestión.*

Correspondencia: ESTRELLAS DE CINE  
Apartado 150 - Barcelona.

J. PALOU Editor - Barbará, 19 - Barcelona